

## PRESENTACIÓN DEL DOSSIER: «A MEDIO SIGLO DEL GOLPE. MIRADAS INTERDISCIPLINARIAS»

DOI: <https://doi.org/10.59842/16.2.1>

*Carlos Demasi*<sup>1</sup>

CEIU – FHCE, Uruguay

*Rodrigo Rampoldi González*<sup>2</sup>

CEIU – FHCE, Uruguay

En este año 2023 se ha cumplido medio siglo de aquella fría jornada del 27 de junio de 1973 cuando, por medio de un decreto presidencial, Juan María Bordaberry quien cumplía algo más de un año de su mandato constitucional, disolvió el Parlamento democráticamente electo. La memoria popular ha marcado esta fecha como el inicio de una dictadura civil militar y la agudización de un proceso autoritario que afectó a nuestro país por doce años. En este marco, hemos asistido a un sinnúmero de actividades recordatorias, tanto desde la Universidad de la República, de distintas instituciones y de la sociedad civil. Como toda *conmemoración de años redondos*, se han profundizado las reflexiones de distinto orden, donde la producción académica y de memoria no ha permanecido ajena. Se han puesto sobre la mesa viejas y nuevas interrogantes que marcan la agenda de los debates e intercambios sobre nuestro pasado reciente entendido como un campo en permanente construcción y que como tal en el caso del golpe de Estado presenta problemas particulares. La dictadura uruguaya no se inicia con un episodio traumático como el bombardeo al Palacio de la Moneda o el helicóptero que secuestra a la depuesta presidenta. En el caso uruguayo el autoritarismo se va instalando de a poco y su presencia se evidencia cuando aún regía formalmente la constitución de 1966. Bajo su vigencia arreciaron las denuncias de torturas, asesinatos y desaparición de personas, mientras algunos opositores políticos se vieron obligados a elegir entre la prisión o el exilio. Sin embargo el año 1973 marcó una inflexión en ese proceso gradual: en junio la disolución del parlamento significó el momento en el que Juan María Bordaberry pasó de ser el presidente constitucional a ser el dictador.

<sup>1</sup> Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay, [cdemasi@vera.com.uy](mailto:cdemasi@vera.com.uy)

<sup>2</sup> Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay, [rodrigorampoldi@gmail.com](mailto:rodrigorampoldi@gmail.com)

En esta conmemoración también se recuerda medio siglo de la Huelga General que durante dos semanas paralizó al país, medida que la Central Nacional de Trabajadores (CNT) ya tenía resuelta varios años antes ante las posibilidades reales de un golpe de Estado en Uruguay. La portada del presente número evoca la protesta realizada por la avenida 18 de julio de Montevideo el 9 de julio de 1973, *a las cinco en punto de la tarde*, y sirve también como homenaje al fotógrafo Aurelio González y al equipo de fotógrafos de *El Popular* que la inmortalizaron con sus cámaras.

Desde muy temprano la historiografía se ha ocupado en descubrir e interpretar las características y los procesos que se encierran dentro de la etiqueta “dictadura”. Esto es en sí mismo la expresión de un síntoma: testimonia una fractura temporal que separa al presente de ese «pasado» no tan lejano en el tiempo. Pero a la vez también expresa una urgencia: la necesidad de narrar lo ocurrido como forma de que la sociedad salde sus deudas consigo misma. Esta tarea ha chocado con algunas dificultades: los historiadores de este «pasado reciente» (entendido no en un sentido cronológico sino como una categoría analítica) han tenido que superar obstáculos: el acceso –aún incompleto– a los archivos de la represión debió esperar 20 años, y la voz de testigos y de protagonistas no ha contribuido a mejorar el conocimiento del período. Pero también se ha beneficiado con algunas circunstancias favorables. La proximidad histórica también ayuda a la comprensión de algunos episodios, y a generar herramientas de análisis interdisciplinarias a partir de un fructífero diálogo con otras ciencias sociales. Así se fue construyendo un campo de estudios en el que la mirada historiográfica ha tenido que coexistir (no sin conflictos) con otras narrativas del pasado, donde se ha visto demandada a renovar permanentemente sus enfoques y sus aportes.

En este marco se inscribe la presentación de este dossier que se propone, a través de distintos enfoques disciplinares, contribuir al debate público y académico reuniendo investigaciones que en cierta medida están atravesadas por otras interrogantes y reflexiones. La incorporación de fuentes documentales o la re-exploración de otras ya conocidas permiten revisitar desde diversas dimensiones algunos relatos ya más o menos consolidados sobre el pasado de manera de profundizar su análisis, y también dar espacio a problemas que reclaman una renovación en los enfoques. Sin duda todavía queda mucho por saber y muchos repositorios documentales para indagar; pretendemos que la diversidad temática y de enfoques que se presentan en este dossier sirva como prueba de un impulso permanentemente renovado, que pretende contribuir al debate público de nuestro país y de la región.

El dossier se abre con uno de los trabajos vinculados a la historia de las derechas: el artículo titulado «A la derecha nada más: una biografía de Buenaventura Caviglia» de Gonzalo Leitón. Presenta una biografía política de Buenaventura Caviglia Cámpora (1917-2007), abogado y militar nacionalista antiliberal que el autor define como un herrerista antimarxista, católico integrista y principal difusor, en nuestro país, de la

doctrina de la *psicopolítica*. Desde la perspectiva del estudio de las derechas, Leitón recompone aspectos de la biografía de un importante ideólogo y difusor de estrategias anticomunistas, tanto a través de la docencia como de la prensa en Uruguay, Argentina, Paraguay y España. Propone un acercamiento al pensamiento de sectores de las derechas uruguayas, sobre todo aquellas identificadas con el nacionalismo antiliberal, en una perspectiva temporal que abarca períodos y momentos históricos enmarcados en la Guerra Fría, el creciente autoritarismo y la propia dictadura civil militar.

El artículo de Fabiana Larrobla, Magdalena Figueredo y Graciana Sagaseta «La prisión política y el gran encierro como estrategia represiva del estado uruguayo: avances de investigación» se incluye dentro de los estudios sobre la lógica concentracionaria y la prisión prolongada, otro campo de investigación abierto recientemente. La prisión prolongada aparece como una modalidad característica de la dictadura uruguaya, y en este artículo las autoras analizan las circunstancias de las detenciones (casuales o como resultado de operativos), describen y proponen una tipología de los diversos tipos de espacios de detención y reclusión, y señalan el conjunto de organismos y grupos encargados del diseño y de las prácticas represivas.

El artículo «Una sociedad (auto)vigilada. Algunas ideas provisionarias sobre la delación durante la dictadura civil y militar en Uruguay (1973-1985)» de Rodrigo Rampoldi González pone en consideración un aspecto poco estudiado en el Uruguay, los comportamientos sociales de la delación política durante la dictadura uruguaya. Se apoya en la idea de autovigilancia y autopatrullaje social durante los procesos autoritarios propuestas por el politólogo argentino Guillermo O'Donnell. El artículo representa un primer intento de aprehender las diversas dimensiones del fenómeno acusatorio, desde la construcción política de la figura del colaborador al ordenamiento represivo o las diversas circunstancias de la vida cotidiana afectadas por estas prácticas.

Por su parte Sandra Pintos Llovet en «La XIª Conferencia de Ejércitos Americanos, Montevideo octubre de 1975. Antesala del Cóndor», muestra los antecedentes inmediatos de la institucionalización del Plan Cóndor tal como surgen de la XIª Conferencia de Ejércitos realizada en Montevideo en octubre de 1975. Si bien se formalizó oficialmente en Chile en el mes de noviembre, la doctrina de la seguridad nacional brindaba el soporte ideológico para operativos que involucraban a efectivos militares y paramilitares. Como muestra Pintos en su artículo, la preocupación por contener la «subversión marxista» tenía ribetes obsesivos, por lo que si bien las sesiones eran «secretas» su contenido impregnaba las declaraciones que los comandantes formulaban a la prensa al final de cada reunión. Eso coloca a la XIª Conferencia en un antecedente directo de la reunión realizada en Santiago de Chile en noviembre de 1975 a la vez que señala el matiz de discrepancia que el régimen militar peruano aún mantenía con los regímenes del Cono Sur.

Dorothee Chouitem repasa en «Verdad, Memoria y Justicia entre reclamo social y bloqueos institucionales» las alternativas de los reclamos por las violaciones perpetradas en dictadura, desde la aprobación de la Ley de Caducidad hasta la situación presente donde aparecen los discursos negacionistas y resurgen iniciativas para excarcelar a los perpetradores condenados por la justicia. El artículo señala la continua actividad de las organizaciones de familiares y persistente el apoyo que han recibido de parte de los organismos internacionales de DD.HH., que no han logrado romper esas barreras. La actualidad de esta temática y su vinculación con la dictadura es una muestra del carácter «reciente» que conserva todavía este pasado.

En «Más allá de la memoria: el caso de la dictadura cívico-militar uruguaya y el origen de la nosohistoria», Nuria Lon Roca y Víctor García Bernard muestran los procesos de reconstrucción y reconfiguración de las experiencias de las víctimas, que apuntan a generar empatía. Para ello utilizan como fuente el filme de Álvaro Brechner «*La noche de 12 años*» para transitar por una mirada que se interroga cómo las nuevas herramientas tecnológicas del siglo XXI habilitan nuevas formas de reconfiguración del pasado, de lo que resulta un interesante ejercicio del uso del pasado y de la construcción de identidades colectivas a través de las experiencias concretas de tres rehenes de la dictadura. En efecto, los autores toman en cuenta el rol del historiador y de la disciplina historiográfica durante estos procesos, sus nuevos desafíos y dificultades para el tratamiento de la memoria, como la reconfiguración de las identidades a partir de esta reconversión de las experiencias del pasado.

El dossier se cierra con otro estudio sobre las derechas, esta vez enfocado en un sector político. El artículo de Marcos Rey, «Políticos golpistas. Pacheco y el pachequismo en la instalación de la dictadura uruguaya (1973-1974)», examina las actitudes políticas del ex presidente Jorge Pacheco Areco y de un grupo de dirigentes de la Unión Nacional Reeleccionista ante la dictadura civil militar. El artículo Aquí se muestra cómo Pacheco Areco resulta un actor clave para la consolidación de la dictadura y contribuye con buena parte del elenco de la conducción civil de todo el proceso, lo que pone en cuestión la dicotomía entre políticos y militares instalada en los años ochenta al mostrar la participación de actores políticos en el elenco dictatorial y cuestiona la denominación de «opositores» adjudicada a todo el universo de dirigentes políticos.

Si bien en este dossier se presenta una imagen muy incompleta del estado de los estudios sobre la dictadura, creemos que los artículos dan cuenta de la vitalidad de un campo de estudios en permanente construcción, en permanente diálogo con otras disciplinas pero donde los historiadores tienen aún mucho para decir.